

## Resumen

Se presentan los datos de una investigación empírica en la que se aplicó un cuestionario sobre algunos aspectos relacionados con el trabajo a una muestra de 767 jóvenes, estudiantes de escuelas secundarias, cuyas edades oscilaban entre los 16 y los 18 años, residentes en cuatro ciudades de diferente densidad de población: la ciudad de Buenos Aires, Merlo (un partido del Gran Buenos Aires), Neuquén y Bariloche.

El cuestionario aplicado comprendió preguntas específicas sobre las siguientes variables: la conceptualización acerca del trabajo; las características más valoradas de un trabajo; los criterios de satisfacción laboral; las expectativas referidas a la actividad de los jóvenes al finalizar la escuela secundaria; la imagen del primer empleo y la del empleo diez años después; la modalidad prevista de búsqueda del primer empleo; los criterios ideales de retribución; las expectativas con respecto a la probabilidad de conseguir el trabajo deseado; el conocimiento acerca de qué es una cooperativa y las ideas sobre cómo las personas pueden enriquecerse en la Argentina de hoy.

Se aplicó también la escala de valores elaborada por S. Schwartz, que permitió evaluar la ubicación que los jóvenes asignan al trabajo como valor.

Como conclusión general puede decirse que las representaciones sociales de los jóvenes estudiados con respecto al trabajo revelan una visión realista y desencantada de lo laboral, sin que esto implique desconfianza en relación con la realización de sus expectativas individuales en este ámbito, en una suerte de escepticismo hacia la sociedad y de confianza en la autorrealización.

Del mismo modo, la valoración instrumental del trabajo se une a la valoración de los "aspectos humanos" en el ámbito laboral.

58

## Abstract

In this paper we show data obtained through an empirical research that consisted in asking a set of questions about some work-related issues to a sample of 767 young men and women between ages 16 and 18, living in four cities of different population densities: Buenos Aires, Merlo (in the Gran Buenos Aires area), Neuquén and Bariloche.

The questionnaire included specific questions about the following variables: concept of work; a job's most appreciated features; in-the-job satisfaction criteria; labor expectations among young people at high school graduation; image of the first job and that of job ten years after; intended way of searching for the first job; wages' ideal criteria; expectations about probabilities of getting the desired kind of job; knowledge of what is a co-operative, and ideas about the existing ways to get rich in present Argentina.

We also used the value-scale built by S. Schwartz to appreciate the place that young people assigns to labor as a value.

As a general conclusion we can say that sampled young people's work-related social representations reveal a realistic and disenchanted view of labor, though this does not mean mistrust toward future realization of individual expectations in this area, but a kind of skepticism about society and confidence in self-realization.

Similarly, instrumental valuation of labor merges with that of "human aspects" of job environment.

Juan Pablo Pérez Sáinz y Allen Cordero

## Los nuevos escenarios laborales en Centroamérica. Una propuesta de análisis

No cabe la menor duda de que los países centroamericanos, al igual que el resto de América Latina, están siendo sometidos, en la actualidad, a transformaciones socioeconómicas importantes. La crisis de los años 1980 ha mostrado los límites históricos del modelo acumulativo primario-exportador (con sus diferentes componentes, incluyendo la industrialización sustitutiva de importaciones) surgido del siglo pasado. Los programas de ajuste estructural que posteriormente se aplicaron en todos los países están profundizando tales transformaciones en un doble sentido. Por un lado, hay una importante apertura de todas las economías, lo que las hace vulnerables a la competencia internacional. Y, por otro lado, está emergiendo un nuevo sector de transables, que se inserta dentro de la dinámica de globalización y cuyas principales expresiones serían actividades como la de exportaciones agrícolas no tradicionales, la industria de maquila o el turismo.

El presente trabajo pretende indagar cómo estos cambios en curso están impactando en el mundo del trabajo centroamericano e identificar los nuevos escenarios laborales mediante un doble ejercicio analítico. Por un lado, en un primer apartado, se argumenta la emergencia de una nueva heterogeneidad ocupacional, más compleja que la anterior, carac-

Juan Pablo Pérez Sáinz y Allen Cordero son investigadores del Programa FLACSO-Costa Rica.

59

terizada por la segmentación formal/informal<sup>1</sup>. Y, por otro lado, en el siguiente acápite, se intenta caracterizar los nuevos escenarios sobre la base de dimensiones clave tales como la dinámica del empleo, el tipo de fuerza laboral incorporada, las condiciones de trabajo vigentes, los modos de organización del proceso laboral y los actores que se estarían configurando desde el mundo del trabajo. Huelga decir que este texto tiene un carácter exploratorio y, por tanto, lo que se plantea es un conjunto de hipótesis sobre las transformaciones del trabajo en Centroamérica<sup>2</sup>.

## 1. La emergencia de una nueva heterogeneidad ocupacional

En lo que atañe a la caracterización de la estructura del empleo urbano en la fase previa de modernización ha habido consenso en dos puntos fundamentales. Primero, se estaba ante una estructura heterogénea. Y, segundo, tal heterogeneidad se entendía en términos de la distinción entre formalidad e informalidad. En cambio, en lo atinente al ámbito informal no sólo no existió acuerdo, sino que las amplias divergencias dieron lugar a un profuso debate en América Latina<sup>3</sup>.

No obstante, indiferentemente de la interpretación que se dé a alguno de sus elementos, esta imagen no parece responder más a la nueva realidad emergente. En este sentido se plantean tres hipótesis de cambios en curso respecto de la heterogeneidad ocupacional.

La primera tiene que ver con la emergencia de un nuevo sector de transables, tal como se mencionó en la introducción, y respecto del cual se puede pensar en diferentes vías de acumulación en América Central.

Ante todo se destaca la presencia de un nuevo capital foráneo, novedad que se expresaría en un doble sentido. Por un lado, lo que se ha denominado multinacionales de segunda generación, o sea, capitales que se transnacionalizan en los años 1970 en el contexto de crisis que afectó a los países del Norte y que no corresponden a las grandes firmas multinacionales tradicionales. Y, por otro lado, si bien parece que la inversión estadounidense sigue siendo la predominante, se detecta una importante presencia de capital de origen asiático, especialmente en la maquila. Tal vez el ejemplo más claro sea el de las firmas coreanas quienes

juegan un papel fundamental en el desarrollo de esta industria en Guatemala (Petersen, 1992).

Una segunda vía de acumulación sería la reconversión de firmas que anteriormente habían operado en el marco de desarrollo previo (especialmente empresas industriales orientadas al mercado subregional), pero que lograron redefinir su actividad hacia la exportación<sup>4</sup>.

La tercera vía consistiría en la emergencia de un nuevo empresariado. Para el caso de la maquila cabe recordar que, en Guatemala, la mitad de las empresas maquiladoras son nacionales, correspondiendo, en gran medida, a nuevos empresarios (AVANCSO, 1994). De igual manera, en El Salvador la mayoría de las empresas declaradas como recintos fiscales (beneficiadas con incentivos para la exportación pero localizadas fuera de parques industriales) pertenecen a capital local (González, 1995).

Para los efectos analíticos, en este trabajo dentro de este sector de transables sólo se diferenciará entre un subsector nuevo de otro reconvertido.

La segunda hipótesis que se quiere plantear tiene que ver con el declive del sector formal. Como es sabido, este ámbito ocupacional fue el que sufrió el mayor impacto con la crisis (PREALC, 1991). O sea, el desempleo generado en los años 1980 provino de la destrucción de empleo en este sector y, en concreto, de empresas privadas. En la actualidad, las perspectivas no son en absoluto halagüeñas. Así, la apertura de la economía, elemento central de los programas de ajuste estructural, plantea un dilema vital a las empresas formales: su reconversión hacia firmas de transables –ya sea exportando o compitiendo con importaciones– o su desaparición. Menos trágica es la perspectiva dentro del sector público. Pero también es conocido que otro elemento importante de los programas de ajuste estructural es la reforma del Estado que implica su reducción. En la región, éste es un proceso en marcha en la década de 1990, siendo Nicaragua, dadas sus circunstancias políticas peculiares, el país donde el descenso de empleo público fue más drástico<sup>5</sup>.

Una consecuencia importante de esta reducción sería que la distinción entre formalidad e informalidad, fisura clave de la precedente heterogeneidad, tiende a difuminarse. Este fenómeno supondría que los criterios de diferenciación ocupacional utilizados hasta ahora han perdido pertinencia.

Así, el enfoque basado en la regulación, como el de Castells y

<sup>1</sup> Hay que advertir que este análisis se limita al ámbito urbano y no toma en cuenta los cambios que están acaeciendo en el mundo rural.

<sup>2</sup> Algunas de ellas se van a fundamentar en la aún escasa evidencia empírica disponible que existe en la región.

<sup>3</sup> Para un análisis de tal debate, véase, entre otros, a Pérez Sáinz (1991), Portes y Schauffler (1993) y Rakowski (1994).

<sup>4</sup> Tal reconversión ha supuesto procesos complejos como se señaló para el caso de empresas industriales guatemaltecas (Camus, 1994).

<sup>5</sup> Para el caso de Costa Rica y, en concreto, en relación con el Plan de Movilidad Laboral en el gobierno de Calderón, véase el análisis de Valverde *et al.* (1992).

Portes (1989) que tiende a diferenciar las actividades reguladas (formales) de las no reguladas (informales), se ve confrontado con la creciente tendencia a la desregulación de los mercados laborales que se impone a través de los programas de ajuste estructural. De hecho, para el caso concreto de Centroamérica se puede argumentar que, en ciertos países, históricamente nunca se dio mayor regulación, con la excepción parcial del empleo público (Pérez Sáinz, 1994). O sea que este tipo de enfoque difícilmente podía explicar la heterogeneidad ocupacional en la región de las décadas precedentes. Pero, igualmente, el criterio de diferenciación postulado por el ya, desafortunadamente, desaparecido Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) perdió vigencia. Cabe recordar que, en este enfoque, la heterogeneidad era concebida en términos tecnológicos y se asociaba al tamaño del establecimiento (Mezzera, 1990). Es decir, el sector formal lo conformaban las empresas con alta relación capital/trabajo que correspondían a los establecimientos de mayor tamaño en términos de empleo. Por el contrario, las unidades productivas de tecnología simple y poca absorción de mano de obra (microempresas y trabajo por cuenta propia) constituían el sector informal. Hoy en día, los cambios tecnológicos acaecidos, especialmente gracias a la microelectrónica, no permiten postular tal asociación entre tecnología y tamaño del establecimiento que, en realidad, corresponde al modelo fordista basado en las economías de escala y orientado a la producción en masa.

62

Finalmente, la tercera de las hipótesis tiene que ver con los cambios acaecidos dentro de la informalidad. Al respecto, se ha postulado que, si bien las actividades caracterizadas como informales permanecen, sus procesos de génesis, dinámica y articulación con la economía nacional (e, incluso, internacional) han variado. En este sentido se ha propuesto hablar de neoinformalidad esbozando tres escenarios de la misma (Pérez Sáinz, 1995).

El primero remite a la persistencia de una informalidad de subsistencia, que sería sinónimo de economía de la pobreza. Si bien este escenario no es nuevo, sí hay elementos inéditos en el mismo respecto del período anterior. Por una parte, la génesis de excedente estructural de fuerza laboral no responde a los mismos mecanismos que los existentes en el proceso de modernización previo, basado en la industrialización sustitutiva de importaciones, ya que la nueva dinámica acumulativa basada en la producción de transables no implica siempre un sesgo tecnológico intensivo en capital. Y, por la otra, hay incorporación a este ámbito informal de los denominados "nuevos pobres".

El segundo escenario identificado es el de la informalidad subordinada, que puede asumir dos modalidades. Una de ellas serían los procesos de deslocalización productiva ante los imperativos de flexibilización, que lle-

van a que ciertos componentes del producto sean elaborados fuera de la empresa. La otra derivaría de los cambios en el mercado ante los procesos de globalización, que implica que la producción de transables confronte demandas cuyas exigencias superen las capacidades productivas existentes con la consecuente necesidad de subcontratar. Se piensa que esta última modalidad sería la expresión más recurrente de este escenario en América Central.

Finalmente, se ha detectado la existencia de aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas. Este escenario supone la presencia de cierta socio-territorialidad. Es decir, se está ante unidades productivas próximas no sólo física, sino ante todo socialmente, lo cual implica que su dinámica es influida —de manera significativa— por la movilización de capital social. Esta modalidad suele darse en comunidades que, por razones históricas específicas, han logrado la conformación de una aglomeración económica y que, a la vez, por razones también peculiares, han conseguido insertarse en la dinámica de la globalización<sup>6</sup>.

Por consiguiente, este conjunto de hipótesis implica proponer la existencia de una nueva heterogeneidad ocupacional, más compleja que la anterior, donde podrían distinguirse seis ámbitos laborales. El primero sería el constituido por nuevas empresas de transables, sean de origen extranjero o local. El segundo también está compuesto por firmas de transables, pero reconvertidas. El tercero remite al segundo escenario de la neoinformalidad, o sea, a los establecimientos subordinados, muy probablemente, a través de nexos de subcontratación. El cuarto ámbito correspondería a las aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas. El quinto se identificaría con el sector formal del modelo previo, donde se podría diferenciar un subsector privado de otro público, aunque en el presente trabajo no se operará tal distinción. Finalmente, la informalidad de subsistencia, como sinónimo de economía de pobreza, configuraría el último ámbito ocupacional.

63

Antes de pasar a analizar las distintas dimensiones laborales que ayudarían a esbozar escenarios para cada uno de estos ámbitos, es importante mencionar que los cuatro primeros se enmarcan dentro de la dinámica de globalización mientras el último se contextualiza, claramente, dentro del proceso de exclusión, ubicándose el sector formal en un estadio intermedio.

## 2. Los escenarios laborales

A partir de esta propuesta de nueva heterogeneidad ocupacional, se intentará esbozar los posibles escenarios laborales que estarían con-

<sup>6</sup> En la región, este tercer escenario ha sido analizado por Pérez Sáinz y Cordero (1994) para el caso de Sarchí en Costa Rica. También existe un estudio sobre San Pedro Sacatepéquez, en Guatemala, que corresponde a un universo que puede ser interpretado, simultáneamente, tanto en términos de subcontratación como de aglomeración de pequeñas empresas dinámicas (Pérez Sáinz y Leal, 1992).

figurándose en Centroamérica. Para ellos se van a tomar en cuenta las siguientes dimensiones: dinámica del empleo; tipo de fuerza laboral; condiciones de trabajo; organización del proceso laboral; actores surgidos desde el mundo del trabajo. La síntesis de tal ejercicio se refleja en el Cuadro 1.

Cuadro 1

Nuevos escenarios laborales en Centroamérica

Dimensión	Sectores transables		Informalidad		Sector formal	Informalidad de subsistencia
	Nuevo	Reconvertido	Subordinada	A.P.E.D.		
Dinámica del empleo	Crecimiento fluctuante				Reducción	Absorción de excedente
Tipo de fuerza laboral	Nueva	Tradicional	Nueva	Local	Tradicional	Excluida
Condiciones laborales	Precarias	Redefinidas	Precarias	Precarias	Deterioradas	Precarias
Organización del proceso laboral	Taylorismo revitalizado/ involucramiento		Taylorismo primitivo	Pretaylorismo	Subtaylorismo	Pretaylorismo
Actores laborales	Fragmentación/ solidarismo/ sindicalismo de empresa		Fragmentación	Locales	Sindicalismo en crisis	Coyunturales/ otros (Ej. organizaciones barriales)

64

Del mismo, y en relación con la primera dimensión considerada, cabe mencionar que los cuatro ámbitos ocupacionales, articulados con la dinámica globalizadora, se caracterizaría por un crecimiento del empleo de carácter fluctuante. Se argumenta crecimiento ya que, por su inserción en el proceso globalizador, éstos serían ámbitos con posibilidad de generar empleo. No obstante, tal generación se vería afectada por una de las principales características del nuevo tipo de mercado que implica la globalización. Nos referimos al hecho de que los mercados se muestran volátiles por la personalización del consumo que se ha dado. Por consiguiente, se estaría ante fluctuaciones que responderían no sólo a ciclos económicos, originados en el desarrollo tecnológico, sino también a cambios más impredecibles.

En cuanto al sector formal, parece obvio que su capacidad de absorción de fuerza laboral se vería progresivamente reducida como resultado tanto de la apertura comercial como de la reforma estatal. Obviamente, se

mantendría cierto nivel de empleo estatal, pero es previsible, incluso a mediano plazo, que este tipo de empleo no crecerá.

La informalidad de subsistencia funcionaría como en el pasado, aunque con significados distintos, como un ámbito de absorción de excedente de fuerza laboral, excedente que podría tener un triple origen.

La fuerza laboral nueva, que no lograría incorporarse a la dinámica de globalización, sería un excedente bastante similar al del período modernizador previo. No obstante, al respecto corresponde mencionar que, al contrario del sector formal en las décadas pasadas, algunos de los nuevos ámbitos ocupacionales parecen más accesibles, incluso a trabajadores sin mayor escolaridad.

También la informalidad de subsistencia puede acoger a desplazados del sector formal. En este caso se estaría ante la presencia del fenómeno de la nueva pobreza, o sea, personas que, por su lugar de residencia (fruto de su status ocupacional anterior), satisfacen necesidades básicas pero se han visto afectadas por una reducción importante de sus ingresos, lo que los ubica por debajo de la línea de pobreza.

Finalmente, la informalidad de subsistencia puede ser el destino final de fuerza laboral desgastada en el sector de transables. Al respecto, se puede pensar en trabajadores de maquila que, con el paso del tiempo, encuentran dificultades para permanecer en este tipo de industria.

65

En relación con el tipo de fuerza laboral se argumenta que, en los casos del nuevo sector de transables y de informalidad subordinada, se estaría ante fuerza de trabajo que se caracterizaría como nueva. Este adjetivo no remite, necesariamente, a mano de obra que se incorpora —por primera vez— al mercado de trabajo, aunque éste puede ser el caso en el sector de transables. Se la califica de nueva por incorporarse a ámbitos ocupacionales anteriormente no existentes.

El otro sector de transables, el reconvertido y el formal, deberían acoger al mismo tipo de mano de obra a la que se ha calificado como tradicional. O sea, se estaría ante el perfil del momento modernizador previo: hombres maduros, con cierta escolaridad y con responsabilidades familiares.

En el caso de aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas es dable pensar que el rasgo central de tal fuerza laboral sería el de su naturaleza local. Vale decir que se está ante aglomeraciones que controlan, territorialmente, su mercado de trabajo local<sup>7</sup>. Y,

<sup>7</sup> El caso de Sarchi muestra claramente este fenómeno. En cuanto a San Pedro Sacatepéquez, la proximidad de la capital atrae a jóvenes sampedranos creando cierta escasez de mano de obra local. No obstante, el dinamismo de esta aglomeración ha absorbido fuerza laboral de comunidades cercanas, como San Juan Sacatepéquez o Santo Domingo Xenocaj, ampliando así el territorio de control de esta aglomeración.

en cuanto a la informalidad de subsistencia, parecería que la exclusión es la mejor definición de esta fuerza laboral. No obstante, es preciso hacer una advertencia. Tal exclusión no debe entenderse como una condición definitiva, ya que puede existir circulación de mano de obra e incorporación temporal al sector de transables.

Las condiciones laborales son, tal vez, la dimensión que se muestra como más homogénea. En este sentido, se postula que –en general– hay una tendencia hacia la precarización laboral, aunque la misma puede tener significados distintos según el ámbito ocupacional.

El nuevo sector de transables refleja, por el momento, condiciones laborales que dejan mucho que desear. La bibliografía existente sobre la maquila en la región muestra, de manera consistente, tres hechos. Primero, existe una alta rotación de fuerza de trabajo, o sea, poca estabilidad laboral. Este fenómeno respondería a dos causas: por un lado, al hecho de que se está ante fuerza de trabajo joven, sin trayectorias laborales claramente definidas; por otro lado, la mala calidad del empleo no genera mayor identificación con el mismo. Segundo, se está ante jornadas prolongadas y muy intensas que desgastan la capacidad laboral. Y, tercero, si bien la evidencia empírica sobre salarios es contradictoria, se puede mencionar que los ingresos obtenidos son insuficientes para garantizar la reproducción del respectivo hogar y juegan más bien una función de complemento<sup>8</sup>.

Respecto del subsector reconvertido se postula una redefinición de las condiciones laborales existentes. Probablemente, lo que acaezca es un “trade off” entre estabilidad laboral y otras dimensiones que tenderían a empeorar. Deterioro sería, sin duda, el calificativo a asignar al sector formal donde las conquistas laborales son difíciles de mantener, incluso en las instituciones estatales.

Los tres ámbitos de la neoinformalidad coincidirían en términos de la precariedad de sus relaciones laborales. No obstante, la evolución de las mismas mostraría perspectivas distintas. En el caso de la informalidad de subsistencia, tal evolución escapa a la propia dinámica de este ámbito, ya que la misma viene signada por la lógica de la pauperización donde no hay posibilidades de crecimiento y mejoramiento. La informalidad subordinada, mientras no supere los lazos verticales y jerárquicos de subcontratación, perpetuaría la precariedad. Y, en cuanto a las aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas, si se logra imprimir una dinámica de crecimiento basada en la interacción entre competencia y cooperación,

<sup>8</sup> Aspectos como seguridad e higiene laborales también dejan mucho que desear en este tipo de industria. Al respecto, el análisis más completo realizado es el de Arriola (1993) sobre la Zona Franca de San Bartolo, en El Salvador.

como el que ha caracterizado el desarrollo de los denominados distritos industriales del Norte, hay posibilidades de configurar condiciones laborales no precarias.

El modelo taylorista, en tanto ha sido inherente al proceso modernizador previo, sería el punto de referencia para esbozar cambios en la organización del proceso laboral. Es necesario recordar que el mismo puede calificarse como subtaylorismo, en el sentido de que no fue implementado plenamente debido a las limitaciones que caracterizaron al modelo industrializador anterior, basado en la sustitución de importaciones para el mercado regional. Las limitaciones de demanda, fruto de la persistencia de distribuciones desiguales del ingreso, supuso que existiese alta capacidad productiva ociosa, que también ha debido tener su corolario en subutilización de la fuerza laboral. Es decir, se sospecha que los principios tayloristas no fueron aplicados de manera plena; de ahí el calificativo que se usa y que se aplicaría al sector formal.

Por el contrario, en el sector de transables, en sus dos expresiones, se puede postular que los cambios acaecidos en términos de mercado supusieron una revitalización del modo taylorista que, en la actualidad, sí se aplicaría de manera plena. En efecto, en el caso de la industria de exportación se está ante mercados con demandas, prácticamente, infinitas para la capacidad productiva existente; de ahí, el recurso frecuente a la realización de horas extras y a la subcontratación. Pero, si la globalización implica una revitalización del taylorismo, los nuevos mercados también inducen tendencias hacia el principio de involucramiento, propio del modelo de especialización flexible. La volatilidad de los mercados y, sobre todo, el mayor énfasis en la calidad incentivan tal tendencia, que se conjuga con la de revitalización taylorista (Pérez Sáinz, 1994). Es decir, en el caso del sector de transables la hipótesis apunta hacia la existencia de modos híbridos de organización del proceso laboral (Cordero, 1994).

Taylorismo primitivo sería la caracterización para el sector de informalidad subordinada, mientras que en los otros dos ámbitos neoinformales prevalecerían criterios pretayloristas. En el caso de las aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas, ese hecho presenta la potencialidad de un acomodo más fácil a un modelo de especialización flexible si tal tipo de escenario se consolida dentro de la dinámica globalizadora.

La última dimensión que se considera tiene que ver con la configuración de actores desde el campo laboral. En el sector de transables se apunta la existencia de tres posibles situaciones. La primera, que sería la predominante, es la de fragmentación. O sea, se está ante un ámbito donde la constitución de identidades colectivas se dificulta. Segundo, la experiencia cos-

tarricense muestra la presencia de organizaciones solidaristas que son visualizadas, por los propios empresarios, como el modelo ideal de representación obrera<sup>9</sup>. No obstante, no parece que este movimiento laboral haya tenido el mismo éxito en otros países centroamericanos; al respecto, tal vez, habría que pensar en la cultura de la concertación y del consenso propia de la sociedad costarricense. Y, en tercer lugar, se postula la posibilidad de presencia sindical, como podría ser el caso de empresas reconvertidas que ya tenían organizaciones gremiales. No obstante, los cambios inducidos por la globalización insinúan que se operaría una redefinición en la acción sindical. En este sentido, sería más bien la propia empresa y no tanto el Estado el referente de tal acción.

La crisis del sindicalismo tradicional se expresaría con más nitidez en el sector formal, incluido el público. Se estaría ante situaciones donde las organizaciones de trabajadores se encontraría a la defensiva y con perspectivas limitadas en su acción. De los tres ámbitos de la neoinformalidad, el de subordinación sería el más precario en términos de constitución de actores. La lógica disgregadora de la subcontratación hace pensar que la fragmentación debe ser la tendencia predominante. Por el contrario, en el contexto de informalidad de subsistencia sí se puede pensar en la configuración de actores. Por un lado, habría constitución coyuntural, como es el caso de los vendedores callejeros en momentos de conflicto con el poder municipal en torno del control territorial. Pero, por otro lado, en este ámbito de exclusión, otros referentes sociales, como el espacial, pueden permitir la constitución de actores en términos de organizaciones barriales o de otra naturaleza. De hecho, éste es un fenómeno ya detectado en el proceso modernizador previo donde, ante la elevada precariedad laboral, los actores encuentran su posibilidad de configuración en ámbitos no productivos. Y, respecto de la aglomeración de pequeñas empresas dinámicas, parecería obvio que el actor a constituirse tendría ante todo una naturaleza local. Al respecto, es importante mencionar que la activación de capital social en este escenario suele reforzar identidades comunitarias. Es decir, este tipo de contexto logra revertir los efectos disgregadores de la lógica globalizadora y lo que acaece es más bien reforzamiento societal.

68

<sup>9</sup> El solidarismo supone un modo peculiar de relaciones dentro de la empresa: los trabajadores consiguen ciertas prestaciones y los empresarios obtienen un clima de consenso y armonía en las relaciones laborales. En este sentido, Trejos (1992) ha argumentado que el solidarismo es el mecanismo, por excelencia, de constitución de consenso en el interior de la empresa costarricense.

## Bibliografía

- AVANCSO (1994), "El significado de la maquila en Guatemala. Elementos para su comprensión", *Cuadernos de investigación*, nro. 10, Guatemala, AVANCSO.
- ARRIOLA, J. (1993), "Los procesos de trabajo en la Zona Franca de San Bartolo", *Documentos de Trabajo*, nro. 93-2, San Salvador, IIES-UCA.
- CAMUS, M. (1994), "La maquila en Guatemala: un acercamiento a las relaciones laborales", en J.P. Pérez Sáinz (coord.), *Globalización y fuerza laboral en Centroamérica*, San José, FLACSO.
- CASTELLS, M. y PORTES, A. (1989), "World Underneath: The Origins, Dynamics and Effects of the Informal Economy" en A. Portes, M. Castells y L. Benton (eds.), *The Informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- CORDERO, A. (1994), "¿Hay un nuevo modelo de producción en la industria costarricense?", en J.P. Pérez Sáinz (coord.), *Globalización..., ob. cit.*
- GONZÁLEZ, J.F. (1995), "Impacto socio-económico de las maquilas y las zonas francas en El Salvador", informe, San José, OIT.
- MEZZERA, J. (1990), "Informal Sector as in PREALC", trabajo mimeografiado.
- PÉREZ SÁINZ, J.P. (1991), *Informalidad urbana en América Latina. Enfoques, problemáticas e interrogantes*, Caracas, FLACSO/Nueva Sociedad.
- \_\_\_\_\_ (1994), *El dilema del nahual. Globalización, exclusión y trabajo en Centroamérica*, San José, FLACSO.
- \_\_\_\_\_ (1995), "Globalización y neoinformalidad en América Latina", *Nueva Sociedad*, nro. 153.
- PÉREZ SÁINZ, J.P. y CORDERO, A. (1994), *Sarchí: Artesanía y capital social*, San José, FLACSO.

69

PÉREZ SÁINZ, J.P. y LEAL, A. (1992), "Pequeña empresa, capital social y etnicidad: el caso de San Pedro Sacatepéquez", *Debate*, nro.17, Guatemala, FLACSO.

PETERSEN, K. (1992), *The Maquiladora Revolution in Guatemala*, Yale, Orville H. Schell, Jr. Center for International Human Rights at Yale Law School, Occasional Paper Series, 2.

PORTES, A. y SCHAUFFLER, R. (1993), "Competing Perspectives on the Latin American Informal Sector", *Population and Development Review*, vol.19, nro.1.

PREALC (1991), *Empleo y equidad: el desafío de los 90*, Santiago, PREALC.

RAKOWSKI, C. (ed.) (1994), *Contrapunto: The Informal Sector Debate in Latin America*, Albany, Suny Press.

TREJOS, M.E. (1992), "Procesos de Trabajo en la Industria Exportadora Costarricense", *Aportes al Debate*, nro.1, Heredia, UNA.

70

VALVERDE, J.M., Trejos, M.E. y Mora, M. (1993), *La movilidad laboral al descubierto. Impacto socio-laboral del Plan de Movilidad Laboral en Costa Rica*, San José, ANEP/ASEPROLA.

## Resumen

El trabajo indaga sobre los cambios en el mundo del trabajo de la región, originados en la apertura externa y en la transformación del sector de transables, y que se traducen, entre otros efectos, en una heterogeneidad ocupacional más compleja que la segmentación formal-informal. La nueva heterogeneidad del empleo resultaría de la combinación de tres procesos: la emergencia de un nuevo sector de transables (exportaciones agrícolas no tradicionales, industria de maquila, turismo), el declive del sector formal, lo que tiende a difuminar la distinción con la informalidad y las diferenciaciones en la génesis, dinámica y articulación económica de las actividades informales.

Las hipótesis sustentadas llevan a distinguir seis ámbitos laborales constituidos por: las nuevas empresas de transables; las empresas reconvertidas de transables; la informalidad subordinada (en especial por subcontratación); aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas; el sector formal; y la informalidad de subsistencia (o economía de la pobreza). Los cuatro primeros se benefician de la dinámica de la globalización, el último en el proceso de exclusión y el sector formal se ubicaría en un estado intermedio.

El estudio se completa con un esbozo de dichos ámbitos laborales, considerando las siguientes cinco dimensiones: dinámica del empleo; tipo de fuerza de trabajo; condiciones de trabajo; organización del proceso laboral y actores surgidos desde el mundo del trabajo.

## Abstract

The article discusses those changes occurring in the sphere of labor arising from the opening-up of the economy and the transformation underwent by tradeable producers. These modifications gave rise, inter alia, to an occupational structure which cannot be described in terms of the formal-informal dichotomy. This new employment heterogeneity would result from three processes: the emergence of a new tradeable sector (non traditional agricultural products, "maquila", tourism); the decline of the formal sector -which tends to blur the limit with the informal sector-, and the differences within the informal sector regarding the dynamic and the articulation of the different activities. Six labor areas are distinguished: the new producers of tradeable, those producers of tradeable who restructured their activities, the subordinated informal activities (mainly, subcontractors), groups of small dynamics firms, the formal sector, the subsistence informal activities. The first four areas benefit from globalization while the last one is excluded from it; the other constitutes an intermediate case.

The article also presents a summarized description of each of these six areas taken into account the following five dimensions: employment growth, type of labor force, labor conditions, organization of the labor process and the coming from the sphere of labor.

71